

Mezclar negro y blanco

Lo prometido debe llegar ¡lo juro!
lo he estado diciendo desde antes
mientras paseo por Faucett
y anclo mi índice al cielo.

Todo ha sido retratado por los habitantes
que observan el cielo lánguido
todo ha crecido continuamente a mí,
pero no pertenezco aquí.

Nada me amarra a esta tierra fría,
o calurosa, en realidad tibia
castigado por el ansia al sol,
tierra tibia que me ha abandonado.

Esperando lo prometido todavía
castigo mi ignorancia
seguiré parado en la baranda amarilla
pero no puedo negar que

ansío de puntapié el futuro
porque sé que llegará
quizá en un día frío, o tibio, incluso caluroso
el castigo se convertirá en gloria
y la gloria en una armonía
para mí.

Manuel Ignacio Fernández Luján
Cuarto de Secundaria